

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: “Vivir desde la plenitud y no desde la carencia”
(Basado en la celebración del 16/01/26 - Apóstol Martín)

<https://www.youtube.com/watch?v=hACCTzgO4HY>

INTRODUCCIÓN: En estos encuentros estamos hablando de vivir desde la plenitud y no desde la carencia. Hemos comenzado a enseñar acerca de una familia con propósito, entendiendo que la plenitud no es algo que buscamos ni algo que está por venir, sino una realidad que ya poseemos en Cristo. Muchas veces vivimos como si estuviéramos esperando que algo llegue, cuando en realidad ya fue entregado. La plenitud no se persigue, se reconoce. La carencia no define nuestra identidad como hijos, porque un hijo no vive mendigando, vive desde el acceso. Cuando comprendemos esto, nuestra manera de vivir cambia. La plenitud se manifiesta cuando damos, porque damos desde lo que somos y no desde lo que nos falta. Estamos completos en Él. En Cristo no nos falta nada.

LEER: Romanos 11:36 “Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas.”

Este versículo resume de manera perfecta lo que es la **plenitud del Reino**:

- **Plenitud de origen:** venimos de Él.
- **Identidad afirmada:** vivimos por Él.
- **Promesas cumplidas:** todo vuelve a Él.

Aquí vemos **dirección, destino y finalidad**. Todo proviene de Él, todo se sostiene en Él y todo encuentra sentido en Él. Nada está fuera de control. Nada es improvisado.

Este pasaje no describe a un Dios que exige desde la distancia, sino a un **Padre que encaja perfectamente cada cosa que ya preparó para nosotros en el lugar donde estamos**. No es un Dios que demanda, es un Dios que **provee**.

El fin de Dios no es el castigo ni el juicio, sino la **consumación, la comunión y la plenitud para Sus hijos**. Nuestro éxito no es algo que esperamos en el futuro: **ya está garantizado en Él**. Por eso podemos vivir desde lo que ya fue hecho, y no desde lo que creemos que nos falta.

Si algo parece faltar en nuestra vida, no siempre es carencia. Muchas veces es **ignorancia de nuestros derechos como hijos**.

COMPARTIR: ¿En qué área de nuestra vida necesitamos recordar hoy que **nuestro origen está en Dios y no en nuestras circunstancias**? ¿Qué situación estamos intentando sostener con nuestras propias fuerzas, cuando en realidad **Él ya nos está sosteniendo**? ¿Cómo cambia nuestra manera de vivir cuando entendemos que nuestra vida tiene **dirección, sentido y finalidad en Él**? ¿Estamos viviendo como si Dios fuera alguien que nos exige o como un **Padre que provee**? ¿Cómo impacta esa imagen de Dios en nuestras decisiones diarias? ¿En qué área sentimos que “nos falta algo” y qué verdad necesitamos abrazar hoy para vivir **desde la plenitud que ya tenemos en Cristo**?

MINISTRO: *los invitamos a formar pequeños grupos para compartir estas preguntas que nos ayuden a reflexionar juntos . Luego, cada grupo podrá expresar qué fue lo que más los impactó. Un espacio para escuchar, conectar y crecer. Creemos en el poder de lo que Dios revela cuando caminamos juntos.*

IMPARTICIÓN: Hoy recordamos que no vivimos buscando plenitud, **vivimos desde ella**. Nuestro origen está en Dios, nuestra vida se sostiene en Él y nuestro destino tiene sentido en Él. Nada nos falta en Cristo. Dejamos atrás la carencia, el esfuerzo y la autosuficiencia, y elegimos vivir desde la identidad de hijos. No mendigamos, **accedemos**. No reaccionamos desde el miedo, **descansamos en el Padre**.

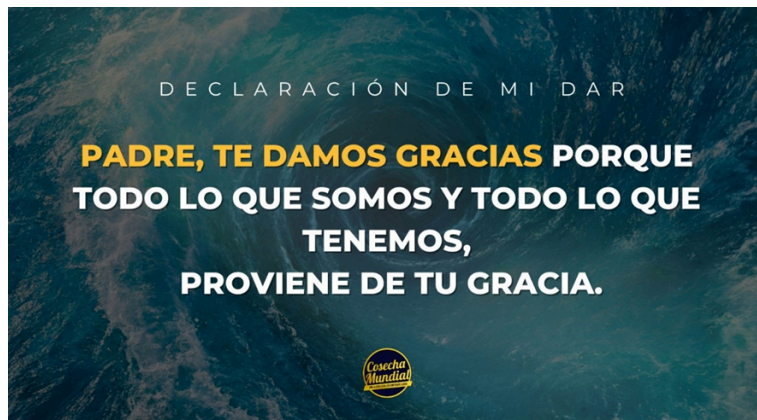
DECLARACIÓN: *Declaro que vivo desde la plenitud que ya me fue dada en Cristo. Mi vida está en Dios, sostenida por Él y dirigida por Él. Hoy elijo confiar, descansar y vivir como hijo. Amén.*

DAR: Antes de hablar de dar, recordamos una verdad esencial: nada comienza en nosotros. Todo lo que somos y todo lo que tenemos nace en la gracia del Padre. Dar no es una respuesta al deber, sino a haber sido amados primero.

Desde este lugar declaramos: *“Todo lo que somos y todo lo que tenemos proviene de tu gracia.”*

Esta declaración nos invita a reflexionar: ¿qué áreas de nuestra vida reconocemos con facilidad como un regalo de Dios y cuáles aún nos cuesta entregar? ¿Qué cambia en nuestra manera de dar cuando entendemos que primero recibimos por gracia? ¿Desde dónde damos: gratitud, obligación, miedo o confianza?

Cuando damos, expresamos una realidad interna. Por eso podemos decir: *“Hoy entiendo que mi dar nace desde la gratitud, la gracia, el amor con el que fui amado primero y la confianza en que Dios es mi fuente.”* **Dar deja de ser un esfuerzo y se convierte en una expresión natural de un corazón lleno.**



ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: “Plenitud que se recibe, vida que se disfruta”

(Basado en la celebración del 23/1/26 del Apóstol Martín)

<https://www.youtube.com/watch?v=dY5Tyh6Tzbl>

INTRODUCCIÓN: Hoy no estamos aquí para buscar algo que nos falta (como todos cuando llegamos a Dios en busca de poder suplir una necesidad para vivir mejor), sino para descubrir una verdad que puede cambiarlo todo: la plenitud no se fabrica, se recibe. La vida abundante no es una meta lejana, tiene un origen, y ese origen es Dios.

LEER: *“Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas.” Romanos 11:36*

Esto significa algo muy sencillo y profundo a la vez: la vida nace en Dios, se sostiene en Dios y encuentra su sentido en Dios. Cuando no conocemos esto, vivimos intentando llenarnos con esfuerzo, logros o reconocimiento. Pero cuando lo entendemos, dejamos de vivir desde la carencia y empezamos a vivir desde la **herencia**. Dios no nos invita a ganarnos Su amor. Nos invita a **recibirlo**. La vida de hijos de Dios de fe no comienza con lo que hacemos por Dios, sino con lo que Dios ya hizo por nosotros a través de Jesús. Su vida, Su muerte y Su resurrección abrieron una herencia disponible para todos.

COMPARTIR: ¿Qué cosas intentas controlar cuando aparece el miedo a que no alcance? ¿Dónde buscas tranquilidad cuando te sientes cansado o abrumado? ¿Qué te cuesta más hoy: pedir ayuda o confiar? ¿Qué pensamientos suelen robarte la paz en lo cotidiano? ¿Qué te da seguridad cuando todo parece inestable? ¿Qué te cuesta soltar por miedo a perder? ¿Qué cambiaría en tu día a día si creyeras que no estás solo? ¿En qué área de tu vida te gustaría experimentar más descanso y confianza?

LEER: Efesios 3:19 El apóstol Pablo ora para que conozcamos: *“el amor de Cristo, que excede todo conocimiento.”*

Ese amor no solo nos perdona, también nos restaura por dentro. Nos devuelve el valor, sana lo que fue herido y nos enseña a vivir sin miedo, sin compararnos y sin competir. Cuando una persona descubre cuánto vale, deja de dañarse y de dañar a otros. Amar no es egoísmo; es vivir desde la identidad correcta.

INVITACIÓN A MIEMBROS DE PRIMERA VEZ: Hoy Dios te extiende una invitación sencilla pero poderosa: **decirle sí**. Sí a Su amor. Sí a Su perdón. Sí a una vida nueva que comienza desde adentro. **“Dios, hoy digo sí a Ti. Recibo tu amor y tu gracia. Reconozco a Jesús como mi Señor. Elijo vivir la vida abundante que Tú me diste. Amén.”**

Este no es el final, es el comienzo. La plenitud que buscas ya fue dada. Hoy puedes empezar a disfrutarla.

DAR: Desde ese lugar nace también una nueva manera de dar. Damos tiempo, amor, recursos y servicio no para ganar algo, sino porque confiamos en que Dios es nuestra fuente. Dar deja de ser una pérdida y se convierte en una expresión de confianza y gratitud.

La vida abundante no es perfecta, pero sí plena. No significa ausencia de problemas, sino presencia de Dios en medio de ellos.

ESTE AÑO VIVO LA **EXPANSIÓN DE GRACIA**, Y MI DAR MANIFIESTA MI CONFIANZA EN LO QUE YA DEPOSITASTE EN MÍ.

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Del Origen a la Plenitud | El Espíritu Santo revelando a Cristo en nosotros
(Basado en la celebración del 16/1/2026 - Apóstol Martín)

<https://www.youtube.com/watch?v=hACCTzgO4HY>

INTRODUCCIÓN: *“Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí.” Juan 16:14 (NTV)*

El Espíritu Santo no vino solo a acompañarnos, vino a **habitar en nosotros**. Su función principal es **revelar a Cristo en nuestra vida**, no como una idea externa, sino como una realidad viva que se expresa desde adentro. ESTO ES PARTE DE LA VIDA PLENA QUE FUIMOS DESTINADOS A VIVIR. La vida de un hijo de Dios no se sostiene por esfuerzo humano, sino por **comunión con el Espíritu**. Él nos guía, nos enseña, nos recuerda quiénes somos y nos lleva a vivir desde la plenitud que ya fue provista en Cristo.

COMPARTIR: ¿Quién es el Espíritu Santo y qué hace en nosotros?

El Espíritu Santo:

- Revela a Cristo en nuestra vida.
- Nos muestra cómo vive Cristo en nosotros.
- Nos conforma a la imagen de Cristo. (“Encarnación”).
- Nos guía desde el descanso y la paz, no desde la presión.

LEER: *“El Espíritu de Dios vive en ustedes.” Romanos 8:11*

No estamos solos ni desconectados del Padre. **Dios vive en nosotros por medio de Su Espíritu**. Por eso podemos tener una comunión, un intercambio de vida con Él. La relación con el Espíritu no es teórica, es diaria. Cuando le damos lugar:

- El alma descansa.
- La paz gobierna el corazón.
- Las decisiones se ordenan.
- La vida de Cristo se manifiesta con naturalidad.

Orar en el Espíritu, incluso en lenguas, es una expresión de comunión donde dejamos de depender solo de lo racional y permitimos que el Espíritu nos edifique desde adentro.

LEER: *“El que habla en lenguas se edifica a sí mismo.” 1 Corintios 14:4*

COMPARTIR: ¿En qué momentos de tu día reconoces más claramente la guía del Espíritu Santo? ¿Has vivido situaciones donde el Espíritu te dio paz, dirección o claridad sin explicación lógica? ¿Qué cambia en tu vida cuando decides escuchar al Espíritu antes de reaccionar?

IMPARTICIÓN: El Espíritu Santo no quiere que solo sepamos de Cristo, quiere que lo vivamos. La transformación no nace de acumular información, sino de caminar en comunión con Él. Vivir con el Espíritu Santo es permitir que Cristo se exprese en nuestra vida cotidiana: en lo simple, en lo diario, en lo real.

DECLARACIÓN: Hoy te reconozco Espíritu Santo como mi guía, mi compañero y revelador de Cristo en mí. Te doy lugar en mis pensamientos, en mis decisiones y en mi caminar diario. Vivo desde la comunión contigo, desde la paz y desde tu vida en mí. Amén.

Expansión de GRACIA

2 0 2 6

PADRE, TE DAMOS GRACIAS PORQUE TODO LO QUE SOMOS Y TODO LO QUE TENEMOS, PROVIENE DE TU GRACIA.

ESTE AÑO VIVO LA EXPANSIÓN DE GRACIA, Y MI DAR MANIFIESTA MI CONFIANZA EN LO QUE YA DEPOSITASTE EN MÍ.

DOY DESDE EL REPOSO, IDENTIDAD E INTIMIDAD; NO DESDE LA PRESIÓN NI RENDIMIENTO.

DOY COMO HEREDERO, NO COMO QUIEN TRABAJA POR UN SUELDO.

TU GRACIA EN MÍ SE EXPANDE, SE HACE VISIBLE Y TRANSFORMA CADA ÁREA DE MI VIDA.

SOY TIERRA FÉRTIL, Y TODO LO QUE SIEMBRO EN TU REINO SE MULTIPLICA (2 CORINTIOS 9:6).

DOY GENEROSAMENTE, CONSCIENTE DE QUE LA MEDIDA CON LA QUE DOY DETERMINA LA QUE RECIBIRÉ (LUCAS 6:38).

TE HONRO CON MIS BIENES, LLENAS DE ABUNDANCIA MIS GRANEROS (PROVERBIOS 3:9-10).

ME HAS DADO EL PODER PARA HACER LAS RIQUEZAS, Y ESE PODER SE MANIFIESTA EN MÍ COMO SABIDURÍA, BUEN JUICIO, E IDEAS CREATIVAS QUE PROSPERAN (DEUTERONOMIO 8:18).

VIVO COMO HIJO AMADO, LIBRE DE LA MENTALIDAD DE ESCASEZ Y LLENO DE LA CONCIENCIA DE ABUNDANCIA (ISAÍAS 32:8).

TODO LO QUE ENTREGO VUELVE TRANSFORMADO EN PROVISIÓN, EN OPORTUNIDADES, Y PRODUCE ACCIÓN DE GRACIAS EN OTROS (2 CORINTIOS 9:11).

ELIJO VIVIR GENEROSAMENTE SABIENDO QUE RETENER, EMPOBRECE; PERO DAR, EXPANDE (PROVERBIOS 11:24).

EN ESTE AÑO DECLARO:

DOY PORQUE SOY GENEROSO.

DOY PORQUE SOY UN MODELO DE DAR Y PORQUE TU GRACIA EN MÍ SE EXPANDE EN BUENAS OBRAS.

AMÉN.